

LA LLAGOSTA

Las grietas no esperan

En la localidad de La Llagosta, unos bloques situados en la Plaza de la Concordia se encuentran en mal estado, con ello, el peligro que supone se hace cada vez más evidente.

Construidos hace ya cuatro años por un tal Mestre Ferré, sus grietas aparecidas sucesivamente no cobraron importancia hasta estas últimas semanas.

Día 14, lunes. Los vecinos empezaron a reagruparse para unir sus reivindicaciones consiguiendo, además, la ayuda del Ayuntamiento. Las pancartas, las discusiones, las asambleas y demás fueron elementos indispensables para la obtención de una solución inmediata, ya que tal como decía un vecino: «Las grietas no esperan».

Martes, día 15. Los vecinos de la Concordia consiguieron del constructor que fuera a hablarles a las 6 de la tarde en la plaza, más al no presentarse, esperaron hasta las 8, hora en la que se dirigieron en manifestación pacífica hacia la Plaza de Antonio Baqué, frente a la Casa Consistorial. Una vez allí, se concentraron en masa y pidieron a gritos una solución rápida, el problema era urgente. Al cabo de unos minutos hicieron acto de presencia la Guardia Civil de Moncada y más tarde se personaron sucesivamente todos los miembros del consistorio junto a varios arquitectos, tanto municipales como del Colegio de Barcelona. También se presentó, previo aviso del Cabo de la Guardia Civil, el citado constructor.

Empezó la desesperada reunión mientras fuera, en la plaza los concentrados manifestaban su presencia aunque sin romper el equilibrio cívico. Pasaron las horas y muchos vecinos se cansaron de esperar. El reloj del Ayuntamiento señalaba la medianoche, la concentración había disminuido, los reunidos pidieron a los vecinos restantes que

participaran en la decisión celebrándose la reunión en el salón de actos de la Casa Consistorial.

Se mantuvo una fuerte lucha dialéctica entre los vecinos y el constructor. A las 6 de la mañana del miércoles quedó concluida la reunión llegándose a un acuerdo.

El problema sólo se había solucionado en parte, puesto que los Colegios Nacionales Carrero Blanco, al estar ubicados al lado de los edificios afectados, tuvieron que ser cerrados.

El miércoles, día 16, a las 9 de la noche se celebró un Pleno extraordinario para poner las cartas sobre la mesa. Según datos del arquitecto municipal, las escaleras 7 y 10 se declaraban en estado de ruina inminente parcial mientras que las 1 y 2, en estado incipiente parcial. Por lo tanto, las conclusiones finales fueron las siguientes: Las cuatro escaleras serían reparadas rápidamente por el constructor y éste echaría al aire dos opciones, a elegir por los vecinos afectados, al parecer unos 500, a fin de solucionarles el problema del alojamiento durante el tiempo necesario para la realización de las obras. La primera opción era la de recibir 500 ptas. por persona cada día y la segunda, la posibilidad de poder alojarse en unos apartamentos de Castelldefels, propiedad del constructor. En cuanto a la escolaridad, serían utilizadas cuatro aulas provisionales de los Colegios Nacionales Sagrada Familia, en dos turnos al día.

Para terminar, debo hacer constar, la actuación de los vecinos que con mucha serenidad y gran capacidad de unión supieron hacer frente a un serio y potencial problema; así como también a la colaboración y trabajo del Excelentísimo Ayuntamiento de esta localidad.

Y con ello, finalizamos un nuevo capítulo de la agravante problemática de la vivienda española.

BARTOLL-TOLL

